

CARNE Y CUERO DE CARPINCHO DE LA ISLA, PERO EN CAUTIVERIO

El Litoral. 10/12/2006.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Carpincho](#)

INTRODUCCIÓN

En San Justo, un par de amigos se jugaron por la cría de carpinchos. Junto a otros productores conformaron una asociación y colocan la producción en hoteles y restaurantes cinco estrellas.

A priori, la posibilidad de obtener alimento de un roedor puede parecer más el argumento de un filme futurista que una alternativa concreta para la producción agropecuaria. Sin embargo ya es una realidad a pocos kilómetros de la capital santafesina.

Diego Ríos, ingeniero en sistemas, volvió a radicarse en su San Justo natal luego de residir algunos años en Buenos Aires y Chicago, EE.UU. Siempre quiso hacer algo alternativo; "y si era en el campo, mucho mejor". Fue así entonces que con Oscar Casim, un amigo de la infancia, decidieron probar suerte con una práctica casi inédita en el país: la cría de carpinchos en cautiverio con fines comerciales.

Un año atrás, cuando se animaron a la aventura, el primer paso fue tomar contacto con gente que supiera del tema. Así dieron con criadores de Baradero, provincia de Buenos Aires, que llevaban entre 5 y 6 años trabajando con estos animales, y fueron ellos quienes los proveyeron de los primeros reproductores.

Aunque es una especie conocida, sobre todo en provincias del litoral donde estos roedores (los más grandes del mundo) habitan en ríos, lagunas y esteros, el primer contacto resultó deslumbrante. "Yo lo conocía porque es común en la zona de la costa, pero me pareció fascinante poder criarlo en cautiverio y con eso proteger la fauna de la depredación que hace el hombre", se confesó Ríos, quien además trabaja en una reconocida firma de acopio e insumos agrícolas en la cabecera departamental.

EMPRENDER ES COSA SERIA

La crisis de los últimos años abonó el terreno para los emprendimientos alternativos, pero en muchos casos la teoría se dio de bruces con los números reales de la empresa. Diego Ríos lo sabe bien y no tiene empacho en advertirlo a quienes se muestran propensos a ver salidas milagrosas. "Son producciones alternativas costosas; se requiere infraestructura, corrales con piletas para recrearle un hábitat lo más parecido al natural para que los animales no se estresen y tengan un alto nivel de reproductividad y así el criadero pueda funcionar", afirmó.

Los números que maneja el emprendedor están pensados para "llegar al punto de equilibrio en dos años"; siempre en función de la velocidad con que se quiera crecer, pero también de un importante esfuerzo financiero. La estrategia es trabajar en conjunto con los 7 productores que forman la Asociación Argentina de Criadores de Carpinchos para conseguir un volumen de oferta suficiente y estable en el tiempo.

Ríos y Casim aún no enviaron animales a faena, pero el grupo que conforma la asociación ya está afianzando en la comercialización de carne en hoteles y restaurantes de elite en Capital Federal. De igual modo apuntan a aprovechar el cuero, que en estos momentos se acopia hasta tanto se defina qué unidad de negocios se pretende desarrollar (en otras palabras, cuánto valor agregado pretenden darle); y también aspiran a darle utilidad a la grasa, que en Brasil se usa como analgésico, y para ello mantienen conversaciones con algunos laboratorios para que estudien el tema y determinar si pueden conseguir algún producto derivado.

CÓMO SE CRÍAN

En su ambiente natural -arroyos, ríos y lagunas- el carpincho *Hydrochoerus Hydrochaeris* se alimenta de las gramíneas que crecen sobre la costa. El agua es su principal aliado, ya sea para refrescarse como para esconderse de los predadores, sobre todo del ser humano.

En estos momentos el emprendimiento de los socios sanjustinos es incipiente y sólo cuenta con 3 harenes, cada uno compuesto por un macho y seis hembras, que se reparten en igual cantidad de corrales de 10 metros por 30. Cada compartimiento cuenta además con una paridera de 2 metros por 5. Allí las hembras se encierran entre 3 y 4 días antes de parir hasta que dan a luz unas 4 crías, bastante menos de las 8 que se ha llegado a observar en la vida salvaje.

Luego del nacimiento puede pasar entre un mes o un mes y medio hasta el destete de los cachorros, que luego se destinan a otro corral de cría y más adelante a uno de engorde. "De acuerdo a la alimentación que uno tenga se llega a un peso de faena que es de 30 o 35 kilos al cabo de un año", refirió Ríos, quien agregó que la dieta se compone de alimento balanceado y alfalfa (que cosechan del mismo campo en el que tiene el criadero).

Con ese peso final, aunque es bastante menor a los 70 u 80 kilos que suelen lograr en libertad, se logra un tamaño aceptable para el cuero y se impide que los machos alcancen la madurez sexual. Por su carácter territorial, mantenerlos en un mismo corral sería motivo de peleas y es por ello que se los envía a faena a costa de resignar mayor kilaje.

Además, todavía no se logró una técnica eficaz para castrarlos (lo que también podría brindar rapidez de engorde) por una particularidad biológica: los testículos no se encuentran -como en otros mamíferos- en una bolsa escrotal sino que están incorporados en la cara interior de los cuartos traseros, entre la piel y el músculo. "Se han hecho pruebas para castrarlos, pero se terminan destripando", aseguró Ríos, aunque comentó que en Corrientes un criador logró buenos resultados con una técnica para castrarlos en el agua.



POR MÁS

El proceso siguiente, de faena y comercialización, se realiza en la provincia de Buenos Aires. "La asociación manda a un frigorífico que trabaja con pequeños animales, se hace media res, se encaja y se manda a una cámara en Capital Federal, desde donde se distribuye a hoteles y restaurantes 5 estrellas; ese es hoy nuestro segmento para el producto", agregó Ríos.

Pero este grupo de 7 emprendedores que forman la asociación no pretenden únicamente comercializar carne, también aspiran a agregarle valor mediante la confección de chacinados. "La idea es despostar la media res, hacer cuarto trasero y delantero, lomitos, bondiolas, envasarlos al vacío y llegar a las góndolas de los supermercados", confesó el emprendedor y confió que en los ensayos "salió un producto bárbaro".

En estos momentos se encuentran negociando con un supermercado en Capital Federal para colocar estos productos, pero la demanda exige un volumen que todavía no alcanzan y para el cual tendrán que trabajar un año más de producción intensiva.

Mientras, la Asociación trabaja en dos frentes: por un lado tramita la inscripción como cooperativa y por el otro creó una comercializadora que faena y ubica la media res congelada. Para 2007 la meta será producir 30 toneladas de carne y unos 5.000 cueros.

En el caso de los amigos de San Justo, "la idea es crecer en el negocio y duplicar el número de animales antes de fin de año", anticipó Diego Ríos, sin ocultar la satisfacción de saber, a la luz de los primeros nacimientos en su establecimiento, que "las cosas se están haciendo bien".

APUNTES ÚTILES

Entre la poca bibliografía que puede hallarse sobre la cría de carpinchos en cautiverio, un artículo del médico veterinario Román Allekotte (INTA Delta del Paraná, Buenos Aires) aporta algunos datos concretos.

Por ejemplo, que las hembras presentan actividad ovárica todo el año y entran en celo cada 6 días. La gestación es de 5 meses y las crías -4 en promedio- nacen con 1 a 2 kilos y pueden destetarse a los 4 meses.

En general, los carpinchos pueden vivir hasta 10 años, aunque alcanzan la madurez sexual al año y medio y con un peso de 25 a 30 kilos.

La cría intensiva puede realizarse con sólo 2 hectáreas, en donde instalar los corrales, más otras 20 a 25 para producir forraje. Para montar un criadero prácticamente no hay limitaciones geográficas, aunque hay que tener en cuenta el clima, ya que la especie no soporta demasiado frío.

En cuanto al manejo sanitario, Allekotte advierte que por el escaso desarrollo de la actividad todavía no existe un plan preestablecido. Por ejemplo todavía no se usan vacunas.

En el plano alimentario, se recomienda cubrir las necesidades nutricionales con concentrados (balanceados y granos), forraje verde, minerales y aportes de vitamina C (indispensable para evitar el escorbuto). Se trata del

costo principal, que puede calcularse a razón de un consumo diario equivalente al 3% de su peso vivo. A razón de un peso promedio durante toda la vida de 20 kilos, al año y medio -cuando se envían a faena- el consumo total sería de unos 328 kilos de materia seca por animal.

Volver a: [Carpincho](#)